

15982

5 47

COPIA FIELMENTE

SACADA DE VNA RELACION QUE
 el Padre Fray Angel de Valencia Capuchino, Predicador
 Apostolico, y Misionario por su Sanctidad al Reyno del Cõ-
 go, embiò a esta Prouincia de la Pãrissima Concepcion de la
 Reyna de los Angeles Maria Señora nuestra, en estos Reynos
 de Andaluzia, para el Conuento de santa Iusta y Rufina de
 los Padres Capuchinos de nuestro Serafico Padre S. Francisco
 de esta Ciudad de Senilla, extramuros, avisando de su llegada,
 y de la de sus compañeros, entre los quales yva fray Francisco
 de Pamplona (que en el siglo se llamò Don Tiburcio de Re-
 din) y de los progressos que se van haziendo en el dicho Reyno
 del Cõgo. Su fecha en la Ciudad de Pinda a 8. de Junio de
 1645. años.

Sit nomèn Domini benedictum.



INFINITAS alabanzas, y gracias sean dadas
 Dios nuestro Señor, por las grandes mercedes, y
 gulares fauores que de su diuina mano he
 bido en el discurso de nuestra nauegacion
 josa y peligrosa, librandonos de tantos pe
 solandonos en tanta diuersidad de trabajos, y asistie
 pre en los mayores aprietos con su ayuda y defen
 nos con esto, era nuestra empresa agradable a sus
 el copiosissimo fruto que le auia de hazer en tanta
 mas que estauan pereciendo de hambre espiritu
 les repartiessse el pan de la doctrina Euangelica,
 era menester para hazer debidamente copiosa
 lo sucedido en el discurso de nuestro viage y n

rá fuerza abreniar, por partirse nuestro Capitan antes de lo que
pensauamos, a causa de que corre riesgo el Nauio en su detención,
por lo que adelante dire.

Aunque desde las islas de Canaria di auiso a vuestra Caridad,
de todo lo sucedido hasta aquel punto, por si no llegó la carta, em
peçaré desde el dia que partimos de san Lucar, que fue Sabado
quatro de Febrero del corriente año de 1645. a las diez de la ma
ñana, con viento fauorable, y con tan exçesiuo gozo y jubilo de
nuestras almas, que fue necessario le templasse nuestro Señor
con el trabajo que nos embió su diuina Magestad, dandonos este
mismo dia a las quatro de la tarde vn viento contrario, y tan fuer
te, que levantò vna rigurosissima tormenta, de todas maneras pe
ligrosa, así por la grande alteracion del mar, como por cogernos
cerca de tierra, que fue passada la boca del Estrecho de Gibraltar
en la Costa de Berberia, metidos en vn medio circulo de tierra;
por cuya estrecha abertura era fuerza correr nuestra fortuna, o pe
recer sin remedio. Durò lo riguroso de la tormenta 24. horas, y
eran tan grandes las olas, que subian hasta el cañillo de popa; y
tan fuertes los golpes de mar, que vno solo llenò la lancha que
yva sobre el Nauio, y gran parte de la plaça de armas: y eran tales
los balances del Nauio, que no se lleuauan de vna vanda a otra, sin
dexarnos afirmar en ninguna. Mucho nos descompuso esta tor
menta, por cogernos tan a los principios, y algunos sin auer nau
do. Trabajo grande fue este, pero no menor favor de la prouidè
cia, que por este medio nos librò de otro mayor, que a to
do aydadosos, por auernos dado auiso vn dia antes de sa
r. Se yto, que andauan vnos Nauios de Turcos Colarios, a
Redfia, y auian cogido vna Tartana, y algunos Barcos.
de a dar a los desbaratò su diuina Magestad, acercando
A tri el diuina Canarias (que estan trezientas leguas de Sanlu
reàs) a donde llegamos a 14. del dicho mes de Fe
s mucho el Governador, o General de aquellas
s con sus Oydores, y llevandonos a su casa, adò
muchu caridad, y nos embió doze Camellos
gallinas, y otros muchos regalos: pero no fo
res

tros acetamos muy poco, por tener ya lo necessario para nuestro
 viage. Toda la gente nos agassajó mucho, y nos pedian que pa-
 ra su espiritual consuelo nos quedassemos algunos en su compa-
 ñia: pero no fue posible consolarlos, por ser fuerza acudir a nues-
 tra obligacion, y mayor necesidad. Partimos luego de la gran
 Canaria, continuando en el discurso del viage, los mismos exer-
 cicios que en el Conuento, con no pequeño consuelo de nuestras
 almas, diziendo casi todos los dias Missa, y algunos a cinco y a
 seis, y los demas comulgauan, haziendo a toda la gēte del Navio
 praticas espirituales tres dias en la semana (esto fue en la Quares-
 ma) con mucho fruto de sus almas, y frecuencia de Sacramētos;
 lo qual continuaron hasta que nos desembarcamos: que para gē-
 te de mar fue mucha fineza. Luego que partimos de la gran Ca-
 naria, nos dio vn viento por popa, que nos hazia caminar a cin-
 quenta leguas por popa: y passado el Tropico de Cácro, o Tor-
 rida Zona, nos fuimos acercando a la linia Equinocial, y faltan-
 donos cosa de ocho grados para llegar a ella, tuuimos tantas cal-
 mas, y algunas turbionadas, que no podimos llegar hasta 19. de
 Marzo. Passada la linea se fueron continuando las calmas, y fi-
 corria algun viento, lo mas ordinario era por proa, con que nos
 ivamos acercando a la costa del Brasil. Y con estar el Reyno del
 Congo a siete grados de altura del Polo Antartico, nos alexaron
 los vientos hasta veinte y quatro, medio grado mas allá de Tropi-
 co de Capricornio, con harto cuidado del capitan y Piloto, por
 verse tan vezino al Brasil: pero nuestro Señor nos favoreció con
 viento tan favorable, que nos duró mas de vn mes, y quando
 fuimos acercado a la Costa de Angola, que dista del
 Equador de las Indias de 15. leguas. Y el dia del glorioso san Felix tuvimos el pri-
 mero descubrimiento de tierra: la qual se vio el Domingo siguiente, cō singular alboroto
 de las almas. A los veinte y cinco de Mayo, dia de la san-
 tion de nuestro Redemptor Iesu Christo, y transcurrido el
 Santo Serafico Padre san Francisco, dia en que su
 Señor dio fin dichoso a su peregrinacion, subiendose a
 predicar a sus Discipulos por diuersa

que seruido dieramos dichofo fin a nuestra nauégaciõ, dando fon-
do a las 12. del dia en este Puerto del Congo, que es vn reman-
so que haze el Rio Zaire, cuya boca dizen tiene siete leguas de an-
cho, y es el mayor y mas rapido que ay en toda la Africa. Bien se
dexa entender el consuelo y gozo que ocuparian nuestras almas,
viendonos ya en el Puerto tan deseado, con salud, seguridad y
paz, despues de quatro meses de nauégacion, sin auer visto tier-
ra firme, ni isla alguna en todo este tiempo, desde poco despues
de auer salido de la gran Canaria, distando della este Puerto mas
de tres mil leguas, libres ya de tantos sobresaltos, trabajos y peli-
gros, experimentados en tan larga y prolija nauégacion. Estando
pues todos ocupados en rendir a Dios nuestro Señor las debidas
gracias y alabanças por tan singulares beneficios como nos ha he-
cho, quiso su diuina Magestad emplear este gozo y jubilo (tal que
en mi vida hasta este tiempo no le auia tenido mayor) con otro
trabajo no pequeño: porque el dia siguiere, poco despues de auer
amanecido, descubrimos vn Navio Olandes, que a toda prisa se
acercaba al nuestro, y dando fondo en distancia proporcionada,
dio muestras de que queria pelear, fiado el Capitan en que su Na-
uio era mayor que el nuestro, y mas auentajado por su mucha y
grueffa artillería. Preuinose nuestra gente, confesandose todos
con alientos grandes de vender bien sus vidas, y firme confiança
que Dios nos auia de dar vitoria. Cogimos los Misionarios
do. Cada vno, y nos apercebimos para todo sucesso, tomã-
do. Todos en que auiamos de ser de provecho alguno. Antes
ar. St. de todos juntos a Dios, y a su Santissima Madre,
Red. a Capitan con las acciones del enemigo, a via y a or-
de a dar en fuego a la artilleria: pero no se executò tan pre-
A. tri. el religioso nuestro dixo a los que tenian los botafor-
re. a s. que con esta breue dilacion pudieron los Reli-
Capitan, seria mejor esperar a que disparasse e
(segun podimos discuir) se yva entre tenien-
de que le llegaria presto vn patache que de An-
gola

gola esperaua por horas, con que se prometia la victoria sin ries-
go de su Nauio. Todos estauamos con mucho cuydado, puestos
a la mira de los Olandeses, sin poder saltar en tierra, ni passar ade-
lante, ni poder bolver á tras sin euidente peligro de la vida, pero
muy abroquelados nuestros coraçones, sintiendo cada vno en sí
el efecto de aquellas palabras de san Pablo: *si Deus pro nobis, quis
contranos?* Con ellas, y otras al proposito animauamos nuestra gē-
te. Partieron luego dos Religiosos, y el Capitan cō la lancha Rio
arriba, hasta llegar a esta Ciudad de Pinda, que es la primera por
donde se entra a este Reyno de Congo, y está tres leguas del Puer-
to, para dar cuenta de nuestra venida, y de mas sucesos al Cōde
de Manisoño, que es vn Grande de este Reyno, y pariente muy
cercano del Rey. Recibionos con mucha benevolencia, y que-
dandose con los Religiosos, embiò con el Capitan de nuestro Na-
uio, a vn sobrino suyo, para que en su nombre diese la bienveni-
da a el Padre Prefecto, y demas Missionarios: tambien embiò a
su Capitan General con algunos Caualleros, para q̄ por su respeto
no nos ofendiesse el Olandès. Y juntamente algunas Canoas, (q̄
son arboles huecos, que por acá en este Pais sirven de Barcos) pa-
ra que fuesen llevando los Ornamentos, libros, y todo lo demas
que embarcamos para nuestro ministerio. Pero los Olandeses no
querian permitir se sacasse nada del Nauio, pretendiendo que
aquel sitio no era jurisdiccion del Conde, sino lugar comun, y
por auer pasado nuestro Nauio por la Costa de Angola
suya, debia nuestro Capitan manifestar los passaport
selos con apretadas instancias: y que si por bien no
ua, lo llevaria por fuerza de armas, sin guardar nin-
sobrino del Conde, ni a los demas Caualleros qu
ñauan en el Nauio. Con lo qual estauamos embar-
do de solo Dios el remedio, y siempre dispuestos
le muestras de cebardia en todas las demandas
huvo: antes mostrando tanto animo nuestro C
das ellas respondió al Enemigo, assi de palab
to, que si queria, peleasse, que él se defenderia
conociamos nos hazia ventaja en Nauio, y A

Padre Prefecto el peligro que corrian los Religiosos, y las almas
de este Reyno sin su asistencia, determinò nos echassen en tierra
a la orilla del Rio, dexando tres Religiosos en el Nauio, para
confessar y animar la gente. Vinose con nosotros nuestro Ca-
pitan, saltando tambien el del enemigo en tierra, y ambos fue-
ron para hablar con el Conde: el qual nos recibio con singulares
muestras de alegria, abraçandonos a todos, y dando a Dios mu-
chas gracias, por auer traïdo a su tierra Religiosos en tiempo de
tan extrema necesidad. Leimosle el Breue de su Santidad, y lo
besò, y lo venerò con mucha deuocion, poniendolo sobre su ca-
bèça. Dimosle razon de lo que auia passado con el Capitan O-
landes, y èl le mandò entrar con vn Fautor que tienen aqui los
Olandeses para el rescate del Mañil, y otras cosas. Con permis-
sion del Conde propulo el Capitan Olandes sus intentos, y el
nuestro su justicia. Y despues de muchas contouersias resoluió
el Conde, que se que dassen aqui en entrambos Capitanes, obligan-
do a el Olandes estriuiesse vna carta a su Nauio, para que no ofen-
diessse al nuestro, y le dexasse subir á otro remanso, donde estaria
mas seguro, y que dexasse desembarcar toda nuestra ropa: y que
para mayor seguridad fuesse algunos Fidalgos (que dicen aqui)
a nuestro Nauio, y no saliesse de el hasta que todo esto se exe-
cutasse. Huuo de venir en ello el Olandes, aunque con mucho
duda: porque no ay duda le llega a el alma, asir a el co-
do. Fautor, ver la estiracion que hizo de nosotros el Con-
de. Mas demas, y que a sus ojos entrassemos a establecer
no, adonde ellos no auian podido prevalecer,
ar. Se. V. de su falsa secta, auendolo con muchas veras intè-
Red. Se. se manifestò en las trayciones y resistencias con
de a dnt. n. haçar la execucion de lo capitulado, y en la
A. tri. el. n. nuestro quando todos estauamos delante del
re. d. s. Se dexassemos ver el Bulero de la Santidad,
ne traïamos: pero nosotros respondimos lo
Conde y sus Fidalgos, como Catholicos,
esforçando nuestras razones, y justicia. Fi-
Nauio toda nuestra ropa, ornamentos, libros,
harina

4
harina, y vino para las Missas, y azeite para algunas lamparas, y
para yr añadiendo a el Santo Oleo y Cusina: que de todas estas
cosas, quitado algunos ornamentos, no ay nada por acá. ¹⁰
El Presto trataremos de diuidirnos por diversas partes de el
Reyno, que con ser tan dilatado, por auer en el seis Prouincias
que son las subordinadas al Rey del Congo, solo ay en todas ellas
ocho Sacerdotes de la tierra, y dos Religiosos de la Compania
de IESVS, que estan en la Ciudad de San Salvador, que es la
Corte del Rey: Y con ser este Condado tan grande, y tan numero
so de gente (pues quando a el Conde se le ofrece tener guerra,
pone en campaña veynte mil soldados) ha siete años que no se
confiesan, ni bautizan, ni casan, ni oyen Missa por falta de Sacer
dotes. Y se confirma ser esto verdad, por algunos niños y niñas q̄
de esta edad traen a bautizar, que es la mayor lastima del mundo,
digna de ser llorada con lagrimas de sangre. En esta Ciudad dizē
que ha dos años que oyeron Missa; que seria de algun Sacerdote
que vino de passo. Tenemonos por los mas dichosos del Mundo,
por auernos Dios hecho merced de que seamos Obreros de tan
copiosa mies, aunque a costa de algunos trabajos passados, y q̄ es
peramos passar: si biē con t̄to conuelo q̄ los hazen tolerables y
suaves. Toda la gēte de estas seis Prouincias (menos algunas par
tes dōde per se vera la Gētilidad) es Catolica, docil, sencilla y pia
dosa; de buenos naturales, y dispuestos para imprimir el
do lo q̄ quisiere mos: y por falta de ministros Evangelic
servan el culto exterior de la santa Cruz, las Imagen
rio que muchos traen al cuello, y otras ceremonias
bien he advertido en algunos de los mas entendid
do no saben bien santiguarse, juzgo con la ayuda
arrancando muchos abusos que por ignorancia y
cion estan introduzidos. Y lo mas que ay que
siendo esta gente tan ignorante y senzilla, y
Christianidad, intentando los Olandeses con
troduzir aqui sus f. etas, ninguno ha querido
acá viene alguno dellos a rescatar el Marfil, o
gritos pequeños (y esto cō la gracia de Dios)

er ilio) ocupen quando le ven, como si vieran al Demonio:
y estos de vinos en la indignacion que mostraron con el Capitan
Olandes, y lo Factor, bolviendo por nosotros delante del Conde,
particularmente el secretario, y dos hermanos suyos sobrinos de
el Conde, llamados Don Antonio, y Don Miguel, muy Catolicos,
entendidos, y ladinos en la lengua Portuguesa, que son in-
terpretes del Conde. No me admiro aya procurado el Demo-
nio estorvar con tanta fuerza esta mision, viendo quan copioso
fruto en tanta multitud de almas se auia de seguir, de que el se ha
llaua tan dueño: pero a pesar suyo, con el fauor diuino, las libra-
remos de su poder.

El dia que saltamos en tierra, y fuimos a Bança, que está vna
legua del Rio, y es Corte del Conde, salian a los caminos innu-
merables hombres y mugeres, y niños; y arrojandose a nuestros
pies, con singuiáres muestras de alegría, hincandose de rodillas,
y poniendo las manos, pedian con mucha deuocion les hiziesse
mos en la frente la señal de la Cruz; y adorando afectuosos el san-
to Cruzifixo que traíamos en el pecho; se boluian cantando de
plazer, llamandose, y abraçandose los vnos a los otros, hasta
los niños de tres y quatro años, diciendo todos: Enganga, en-
ganga, zambian pungo. Que quiere dezir: Padres espirituales, o
Sacerdotes de Dios. Recibierónnos en fin como a Angelès del

Quando teníamos bastantes motivos para entendernos a-
do. Star las vidas, o impedirnos el saltar en tierra, por auer

o que todos estos Etiopes estauan preuertidos con
que los Olandeses les auian enseñado: por lo qual

ar. St. Voluimos a nuestro Capitan, que fino nos dexarian
Red si a encha; nos cesasse en la playa, o costa de Congo,

de a dar mentarnos la tierra adentro, para cumplir nuestra
A tri el intencion de la sacra Congregacion de los Emi-

rcás. Cardenales, aunque facile a precio de nués-
rrá. Os que antes que las perdamos por su

tho fruto en esta viña; de que no es poca segu-
los inconvenientes, riesgos, e impossibles

no, no fueron más que traças de el Demo-
nio,

5.
nio, invidioso del bien que a aquellas almas avia de seguirse,
y todo tá en vano, que antes despertó mas nuestrs desseos, y dio
mayores motivos para que procurásemos conseguir el estado en
que nos vemos.

La gente de este Reyno anda desnuda de medio cuerpo arriba, los Cavalleros, o Fidalgos traen vna capa larga, y los niños traen por la honestidad vna mantilla corta: las mugeres de ordinario llevan tambien cubiertos los pechos; y dificultosamente se diferenciã entre los hombres, porque en quanto a la cabeça y pies van todos de vna manera, siendo raras las que traen cofia, y pocos los que traen sombrero, y estos son los mas principales.

La tierra es miserabilissima, las casas de heno y palmas, entre texidas a modo de esteras, o cañizos, sin barro, ni otra mezcla; y la en que agora vivimos doze Religiosos (mientras nos diuidimos) se hizo de tres casas que de deudos suyos mandó traer el Conde, la qual se fabricò dentro de quatro horas: de que se puede colegir qual serà. Sitúose junto a la Iglesia, que es de la misma calidad; su invocacion, de la Purissima Concepcion. Tiene vna Imagen de nuestra Señora; y otra de san Antonio de Padua que es Patron desta tierra, ambas de bulto. Y es de ponderar que la primera Iglesia que hallamos, tiene el mismo titulo de san Antonio de Padua en que venimos, que es la Purissima Concepcion de san Antonio de Padua. El retablo es de lo mismo, y ay vna Imagen de nuestro Padre san Francisco con el habito de Capuchino, y dos columnas de plata, y vinageras de plata, y ornamentos de raso. Desde está el Conde, que dista de aqui tres quartos de milla de la Iglesia mayor, su titulo de san Antonio de Padua hará la casa para los Misionarios que han de venir a predicar. Muchos desto: Etiopes entienden la lengua portuguesa, que es grande ayuda de costa para instruirlos en el conocimiento de Dios, y con el exercicio continuo vamos aprendiendo nuevas palabras. Y desde el primero dia que entramos en esta tierra, hemos ido exerciendo el santo Bautismo en almas de gentes, desde Pentecostes, que aviendose echado p...

entonces acuden tantos, que por la mañana y la tarde no tenemos lugar de hazer otra cosa en las dos Iglesias de Bança, y Panda. Los primeros que bautizé fueron 15. segun me dixo el Padre que los iba escriuiendo, y los segundos 53. todos en vn circulo, y en esta orden vamos prosiguiendo; y ay circulo de mas de setenta, y bien que hazer los Sacerdotes, que quedamos rendidos, por lo tudo que son los Padrinos y Madrinas (poco menos que los Infantes) para responder a las preguntas que les hazemos: que quanto nos es posible, y el tiempo nos da lugar, vamos guardando las ceremonias del Ritual Romano (el qual cada vno de nosotros lleva consigo) quando ay multitud. Hasta oy, en estos pocos dias, aunque no hemos tenido lugar para contarlos, por los que cada vno ha bautizado, juzgamos seràn mas de mil y dozientos, y nos dizen los naturales que aora empieçan a venir; con que en administrar este Sacramento emplearèmos algunos dias. Luego emprenderèmos los casamientos, que muchísimos aunque hijos, no estan casados. Luego las confesiones, en que aora se comienza a hazer. Que para lo vno y para lo otro, y para todo lo que aora se quiere ofrecer, tenemos ya todos los Misionarios la auilaxa, y facultades como el Padre Prefecto.

Los niños que se traen a este Pais a muy buena ocasion, para procurar hazerlos entre el Rey del Congo, y este Conde de Maniçoa, muy cercano deudo soy, y evitar la guerra entre ellos.

En la China se ha publicado: y pocos dias antes que llegassemos, se dio una sangrienta batalla, en que murio mucha gente, vencido el Rey, aunque con mayor exercito, y viendo caurivado a el hijo primogenito de el Rey de diez años, y queda preso aqui ca Bança, y nos ha prometido cartas de favor para su ida a su Corte nos la entretiene el Conde, por no querer a alguna daño, sospechando que vamos de su parte a traycion: y que ya debe de saber esta gente de hechizeros, de que se vale, y a que es muy poderoso el Rey Doa Garcia, y es hermano de el Rey que fue el que escribio a la Santidad pi-

dien

Comprenderemos los casamientos, que muchísimos aunque hijos, no estan casados. Luego las confesiones, en que aora se comienza a hazer. Que para lo vno y para lo otro, y para todo lo que aora se quiere ofrecer, tenemos ya todos los Misionarios la auilaxa, y facultades como el Padre Prefecto.

Los niños que se traen a este Pais a muy buena ocasion, para procurar hazerlos entre el Rey del Congo, y este Conde de Maniçoa, muy cercano deudo soy, y evitar la guerra entre ellos.

En la China se ha publicado: y pocos dias antes que llegassemos, se dio una sangrienta batalla, en que murio mucha gente, vencido el Rey, aunque con mayor exercito, y viendo caurivado a el hijo primogenito de el Rey de diez años, y queda preso aqui ca Bança, y nos ha prometido cartas de favor para su ida a su Corte nos la entretiene el Conde, por no querer a alguna daño, sospechando que vamos de su parte a traycion: y que ya debe de saber esta gente de hechizeros, de que se vale, y a que es muy poderoso el Rey Doa Garcia, y es hermano de el Rey que fue el que escribio a la Santidad pi-

dien

diendole la Milsion: el qual dizen murio de muerte natural, y no le mató su hermano, como en España se dixo; aunque algunos son de opinion le ayudò con veneno. De el dizen estos Fidalgos que es algo inclinado a la idolatria, y que es cruel, que mandò matar a los Portugueses que auia en su Reyno, y que los vassallos le quieren mal, y se presume le matarán: y si esto sucede, será sin duda Rey este Conde; el qual como vassallo desea la paz con su Rey, y se la ha ofrecido: pero el Rey no quiere, antes manda juntar vn grande exercito, de que el Còde y los suyos no reciben disgusto, diciendo tienen experiecia de que siempre salen vencedores los Condes de Manisño quando tienen guerra con su Rey, aunque su exercito sea mayor; porque los de acá son mas fuertes y belicosos. Buena razõ es esta, pero yo lo atribuyo también a el auer sido estos Còdes los primeros q̄ dió lugar, y ayudaron para que en este gran Reyno se plátasse la santa Fè Catolica; en cuya ocasion sucedieron muchos prodigios: y a la paz que siempre tienen, fio en Dios que por nuestro medio se hagan pazes. Y para este efeto, y el de salvar aquellas almas, nuestro Padre Prefecto pide cõ inlãcia al Còde, le dexé yr, diciéndole q̄ ha de hazer las pazes: y en quãto al riesgo, que no teme ningun dãño q̄ nos pueda suceder, aunque sea la muerte. Como detenernos algunos dias, es prouidècia de Dios, por el ay que hazer en bautizar innumerables niños que van moriendo, y en confessar algunos enfermos de peligro. Como que el Padre Prefecto ordenare se queden en este Pais, les faltará continuo exercicio en cultiuar esta cosa inculta, que darà mucho trabajo, y lerà fuerza decir les mas dias dos Missas, por lo menos las largas distantes, hasta dar las vidas; que con singular prouidencia nos las defende de el tiempo. En el mejor de el año en este Pais, que siendo en el rigor del Invierno que en España por el mes de Mayo. Passado el Invierno çarà el Verano, y por Nauidad es lo mas riguroso de ser pasado, por estar casi debaxo de la Equi

mano. Dizen que nuestro Bautismo es muy principal, porque hasta aora auian visto bautizar los infantes poniendoles vna poca de sal en la boca, y luego echandoles el agua sin mas ceremonias.

El mismo Capitan que nos traxo se ofrece a venir con los Misionarios que de nuevo viieren, y que serà el Navio mayor, y mas fuerte y bien artillado. Es hombre de mucho valor, y muy buen Marinero; llamase Iuan Bernardo Falcon: debemosle cada vno el amor y obras que pudieramos a vn hermano nuestro, que mostró en ofrecerse a el viage, quando no teniamos quien lo hiziesse, obligado (segun dize) de impulso tan vehemente, que le forçò a dexar su casa, donde acabaua de llegar de vn viage de muchos años.

De essotra parte deste Rio Zayre ay otro Reyno, y dizen que en los son inutiles. Algunos han estado aqui, parece gente de esta para recebir nuestra santa Fè: y algunos dizen que es Christiano. En auicando establecido aqui la Fè, palmo que pudieremos allá, pues los tenemos tan cerca. Es el respeto que aqui tienen a los Sacerdotes quando plazel entran, o vienen donde estamos. Ay muchos tan piadosos niños que se contentan con besar a vno de nosotros el habito, y Cruz en la frente estando arrodillados, o muy inclinados, y pasan por todos, aunque seamos muchos. Con esto edificamos, pero nos asegura con el fauor diuino, establecida en ellos nuestra Religion, permanece en todo para honra y gloria de Dios, y nuevo Religion Seráfica. Fecha en la Ciudad de Pinar del Rio de Yaguajayay el 1645. Fray Angel de Valencia, indigno Secretario Apostolico.

TRAS